



Manifiesto del sindicalismo de clase y combativo 1º de mayo unitario en Sevilla

Este 1º de Mayo, 126 años después de los acontecimientos de Chicago, a la clase trabajadora en Andalucía se le presenta la oportunidad de hacerse cargo de su papel histórico. Los recientes embates del Gobierno deben servirnos para espabilar; la última huelga general fue un primer paso. El año pasado, en realidad, la cosa no andaba mucho mejor: recortes sociales, injustas reformas laborales y cada vez más paro. Pero hay que reconocer que, en estos días, la ofensiva de los privilegiados, a través de sus instrumentos públicos e institucionales, se está recrudeciendo. La guerra nos fue declarada hace ya tiempo. Por eso decimos: basta ya de falsas e irresponsables treguas. En este país, los que pactan y vuelven a pactar en nombre del trabajo, nos envían al suicidio.

No todo son malas noticias. Algo ha cambiado; millones de trabajadores y trabajadoras despertaron por el ruido del atraco de políticos y banqueros. La indignación que abarrotó las plazas el pasado 15M habló alto y claro: No nos representan. Las organizaciones sindicales y políticas aquí presentes, unidas bajo el lema “La lucha está en la calle”, apoyamos las movilizaciones convocadas para el 12 y el 15 de mayo: volveremos a tomar las calles y las plazas. Pues esto no es una crisis, cariño, es que ya no te quiero. Ya no queremos más ser mercancías en manos de políticos y banqueros.

Antes de la crisis financiera, de esta estafa de los mercados, la precariedad era el modo económico de ser de la juventud y cada vez el de más trabajadores y trabajadoras. Pues una no nace precaria; se hace. Y por mucha voluntad antiprecaria que le pongas a la vida, la Encuesta de Población Activa (EPA) del primer trimestre de 2.012 sitúa a Andalucía con una tasa de paro de un 33%, sólo superada por Ceuta. Vamos, que Andalucía se sale. Y si no, que le pregunten a la gente de la Finca Somontes. Andalucía quiere trabajo, pero no el que se prometía con la Expo 92, sino el de verdad: “Queremos Curro”.

Hay distintas formas de mejorar la productividad agrícola. En nuestra tierra se ha elegido la más injusta, de espaldas a los intereses ecológicos y a los del trabajo; grandes propietarios reciben millonarias primas, a través de una política agraria europea que está empobreciendo aún más nuestra tierra. A este nuevo gobierno de la Junta le queremos preguntar: ¿Para cuándo esa Reforma Agraria que tana falta hace?

En el Estado español hay ya más de 5.600.000 parados/as. Y al parecer, vamos camino de superar los 6 millones antes de las uvas; pero, según los poderosos, sin problema, porque estamos “sentando las bases del crecimiento”. Señoras y señores, el sistema es antinosotros/as.

¿Indignarse? Pues claro que hay que indignarse. Y soñar un mundo más justo. Pero antes de enarbolar las pancartas, y mientras buscamos los colores, echemos un vistazo a la infame sociedad que se está construyendo delante de nuestras narices:

La Educación aguanta Wert-gonzosos recortes que suponen despidos para hoy y fracasos y miserias para mañana. Una Educación rácana, que la vamos a pagar muy cara. Nuestros padres lucharon por dejarnos en herencia la oportunidad de estudiar. ¿Y qué dejaremos las generaciones de hoy a las del mañana?

¿Acaso la antorcha orgullosa de la resistencia? No; no es suficiente. No nos dejemos enredar con sus embustes: la promesa de un futuro mejor es la propaganda del sistema. No hace falta llevar crestas de colores en la cabeza para saber que así: No hay futuro. Reconoce la verdad: no hay ninguna justificación humanamente válida para estos recortes en Educación. Ustedes, profesionales docentes, sindicalistas combativos, guardianes del ingenio, sabed que no estáis solos: detrás de cada trabajador/a docente está un pueblo entero y su cultura.

El derecho a la asistencia sanitaria no pasa por sus mejores momentos. La ley de habilitación de nuevas formas de gestión para el Sistema Nacional de Salud, aprobada en 1997, abrió la veda de la privatización. Se trata de un auténtico robo; nuestros impuestos van a parar los bolsillos de los especuladores. Desmantelan a propósito la salud pública para privatizarla. La salud, en tanto que necesidad humana, es un negocio rentable. Si no paramos esta barbaridad, organizándonos y presionando en las calles, quien tenga para pagar, pagará una fortuna más por lo mismo que hoy tiene, y quien no tenga dinero, simplemente, se quedará al margen, en el desahucio absoluto. No en vano, al sistema le sobra mano de obra sana y parada.

¿Y qué decir del derecho a la vivienda? Un derecho que, en la práctica, nunca ha existido. La ley más alta en la jerarquía inmoral de esta sociedad no es la Constitución; es el derecho a la explotación. El camino a seguir para revertir esta situación lo hemos visto con las acciones contra los desahucios y las campañas de sensibilización para obtener pequeñas mejoras, como la dación en pago, que pasan de inmediato a convertirse en nuevas posibilidades de lucha. Exijamos un servicio público y universal de vivienda, pero sabiendo que la acción directa y la auto-organización de la clase trabajadora serán las que cambien sensiblemente la mentalidad colectiva respecto de la propiedad.

La libertad es y será en esta sociedad inmundada sólo una palabra vacía. Los trabajadores y las trabajadoras del mundo tenemos la responsabilidad histórica de libertar a la humanidad. Los hijos de la burguesía nos lo agradecerán. El capital, en su actual ofensiva contra el pueblo, no duda en hacer uso de las herramientas que ya empleara para instaurar el orden del miedo. Ahora resulta que este gobierno quiere hacer de la “resistencia pasiva” un crimen, y del disturbio callejero un atentado terrorista. Solicitamos a la gente de bien, al que trabaja honradamente, que no olvide; pero, sobre todo, que no perdone. ¡No pasarán!

Se dice que quieren quitarnos el derecho a la huelga. Por supuesto que es preocupante. La huelga es un medio de lucha fundamental del trabajador. Pero, ¿de qué nos sirven estos derechos con un sindicalismo pusilánime como el que toleramos en este país? Mientras los trabajadores y las trabajadoras no se decidan a cambiar de modelo sindical, no habrá derechos laborales que valgan: nos seguirán pisoteando. España no está a la cola de los salarios europeos por motivos meramente económicos o financieros; una de las principales causas de nuestra miseria laboral se debe a la falta de combate sindical. No aspiramos reproducir al detalle viejas glorias sindicales acontecidas en países vecinos, o a representar el papel, cual interpretes teatrales disfrazados con ropajes de época, del sindicalismo de principios del siglo XX en nuestra tierra. Pero antes que nada, hay que acabar, y de una vez para siempre, con la desidia y la ideología del miedo que mantienen a nuestros compañeros y compañeras presas de la inercia pseudosindical de los llamados sindicatos mayoritarios.

El nuevo modelo sindical está aquí presente; cualquiera de los sindicatos que convocamos este acto es la referencia.

Trabajador/a: organízate y lucha. Y celebra este 1º de mayo como si estuvieras entre amigas que han vencido. Habrá quienes caven sus tumbas, quizás sabiendo que han de morir. Tú y yo llenaremos las jarras del sindicalismo y alzaremos nuestras copas al cielo para festejar que...¡VIVA LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA !